



Frónesis: Vol. 4, No. 3, 1997: 45-73 ISSN 1315-6268

# La teoría pluralista de la democracia de Robert Dahl y la inestabilidad del sistema político venezolano (1989-1993)

Ronald Chacín Fuenmayor Instituto de Filosofía del Derecho "Dr. José Manuel Delgado Ocando" Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas Maracaibo-Venezuela

#### Resumen

Se analiza el modelo pluralista de la Poliarquía de Robert Dahl, contrastándolo con el sistema político venezolano, concretamente con la inestabilidad política del periodo 1989-1993. Para ello se realizó una revisión documental de obras de Dahl relacionadas con la poliarquía y de trabajos explicativos sobre las condiciones sociopolíticas que rodearon al sistema político venezolano en el periodo señalado. Se concluye que el modelo poliárquico tiene una validez explicativa parcial en el ámbito venezolano, pues si bien los elementos por él considerados definen parte de los aspectos que explican la inestabilidad política venezolana, no considera otros factores importantes de dicha inestabilidad.

Palabras Claves: Teoría Pluralista, Poliarquía, Sistema Político, Inestabilidad Política

Recibido: 16-9-97 • Aceptado: 14-10-97

# Robert Dahls Pluralist Theory of Democracy and the Inestability of the Venezuelan Political System (1989-1993)

#### Abstract

It is analized Robert Dahl's pluralist model of polyarchy by contrasting it with the Venezuelan political system, specifically with the political instability of 1989-1993 period. A documental review of Dahl's work related with polyarchy and explicative works on the sociopolitical conditions surrounding the Venezuelan political system of the said period was accomplished. It is concluded that the polyarchic model has a partial explicative validity in the Venezuelan space, though the elements considered by him define a part of the aspects, which explain Venezuelan political instability, he does not consider other important factors of that instability. (Translated by Hortensia Adrianza de Casas).

**Key Words:** Pluralist theory, Polyarchy, Political system, Political instability.

#### Introducción

Dentro del pluralismo democrático, postura explicativo-normativa de la ciencia política, Robert Dahl constituye uno de sus principales propulsores, quien con el desarrollo de su modelo teórico denominado Poliarquía, ha contribuido a explicar el funcionamiento de la democracia en las sociedades modernas y a postular una mejor aplicación de los principios democráticos a dichas sociedades. Por tal razón la obra de Dahl constituye una temática de obligatorio análisis para todo pensador político que se adentre en el estudio del pluralismo democrático como teoría empírico-normativa de los fenómenos políticos.

El presente estudio entiende esa necesidad de abordar el pensamiento político de Robert Dahl y en tal sentido se fija como objetivos en primer lugar, el análisis de algunos de los aspectos de su teoría pluralista, concretamente sobre su modelo teórico de la poliarquía y en segundo lugar, la determinación de la utilidad de este modelo para explicar la realidad política venezolana, a través de su aplicación a un fenómeno de reciente realización en este ámbito político: La inestabilidad del período 1989-1993.

De conformidad a los objetivos propuestos se hará una breve referencia a algunos de los aspectos del modelo de la Poliarquía de Robert Dahl: la definición, origen, características y condiciones para su establecimiento. Y posteriormente se aplicará este modelo al sistema político venezolano, para lo cual en primer lugar, se determinarán las causas que explican la inestabilidad política del periodo 1989-1993 y en segundo lugar, se concluirá sobre su utilidad para explicar la realidad política venezolana, en la medida en que las causas de su inestabilidad política, se expliquen por las mismas causas de inestabilidad de la Poliarquía según Dahl: la ausencia o debilitamiento de las condiciones favorables para su establecimiento.

La metodología empleada en esta investigación la constituyó la revisión documental de diversas fuentes bibliográficas principalmente sobre diversas obras del autor Robert Dahl y textos y material hemerográfico que analizan la realidad sociopolítica venezolana en el período 1989-1993.

El contenido del trabajo se divide en dos partes: La primera que trata sobre una referencia a algunos aspectos de la teoría pluralista o modelo teórico de la Poliarquía de Robert Dahl y la segunda parte que contrasta dicho modelo con el sistema político venezolano. En esta parte se identificarán las causas de la inestabilidad política venezolana en el periodo 1989-1993 y se concluirá so-

bre la utilidad del enfoque pluralista de Robert Dahl para explicar la realidad política en este ámbito.

#### Primera Parte

## "REFERENCIA A ALGUNOS ASPECTOS DE LA TEORÍA PLURALISTA DE LA DEMOCRACIA DE ROBERT DAHL"

#### 1. Noción de la Teoría Pluralista de Robert Dahl

El enfoque pluralista de Robert Dahl constituye una propuesta teórica que explica el origen, funcionamiento y consolidación de las democracias modernas, basando dichas explicaciones en las observaciones empíricas de los regímenes democráticos de estas sociedades, llamados por este autor Poliarquías<sup>1</sup>.

Es por esto que la teoría pluralista de Dahl está intimamente ligada con la noción de poliarquía, pues su propuesta se basa en el análisis de los regimenes democráticos de algunas sociedades del siglo XX, de las cuales extrajo diversos aspectos: condiciones, procesos, características, instituciones, etc.; que condensó en el modelo de la Poliarquía, que al mismo tiempo explica el origen y desarrollo de las democracias modernas.

La teorización de Dahl además de explicativa es normativa, puesto que el autor postula la conveniencia de la Poliarquía a fin de evitar el advenimiento de gobiernos tiránicos y lograr la aplicación de la democracia a gran escala (Dahl y Lindblom, 1971).

En lo que respecta al pluralismo, el porqué la teoría de Dahl se ubica dentro del pluralismo democrático, al respecto se puede señalar que entre diversas características y condiciones que Dahl constató en los gobiernos poliárquicos se encuentra el Pluralismo Social, entendido como la organización de la sociedad civil en diversidad de grupos, con una gran dosis de autonomía recíproca, es decir, desarrolladas al margen del control estatal (Dahl y Lindblom, 1971).

A continuación se empieza a desarrollar el modelo pluralista o poliárquico de Robert Dahl, comenzando con la definición de Poliarquía.

## 2. La Poliarquía. Definición

Según Dahl la Poliarquía es el régimen político producto de los intentos de implantar las instituciones democráticas a gran escala, es decir, en los estados nacionales; en el cual la ciudadanía es extendida a una proporción comparativamente alta de adultos y entre los derechos de los ciudadanos se encuentra el de oponerse a los funcionarios de gobierno y hacerlos abandonar sus cargos mediante el voto <sup>2</sup>.

De acuerdo a estas características la Poliarquía se diferencia de aquellos regímenes excluyentes, donde hay oposición, pero ésta al igual que el gobierno se limita a un pequeño grupo, dado que la ciudadanía no es extendida a la mayoría de personas adultas. Y así mismo, la Poliarquía se diferencia de algunos regímenes autoritarios modernos, donde en cambio, la ciudadanía si es extendida a la mayoría de las personas mayores, pero entre sus derechos no se encuentra el de oponerse al gobierno y hacerlo destituir mediante el voto <sup>3</sup>.

#### 3. Características

A continuación se señalan las características que identifican a las Poliarquías según Dahl, tomando en consideración su obra "La Democracia y sus Críticos" (1991):

a.- La mayoría de los adultos tienen derecho a elegir a los funcionarios de gobierno en elecciones limpias, llevadas a cabo con

regularidad y libres, es decir, sin coacción alguna sobre los votantes.

- b.- Los líderes elegidos están subordinados a los no líderes, a través de las elecciones. Es decir, quienes desempeñan sus cargos serán desplazados por otros líderes pacífica y rápidamente, cuando un número mayor de votantes deposite sus votos en favor de los líderes alternativos.
- c.- Los no líderes a su vez están subordinados a los líderes o funcionarios electos, en virtud de que el control de las decisiones en materia de política pública, corresponde a los funcionarios electos.
- d.-Prácticamente todos los adultos, cumpliendo con las edades requeridas en determinados casos, tienen derecho a ocupar cargos públicos en el gobierno.
- e.- Los ciudadanos tienen derecho a expresarse, sin correr peligro de sufrir castigos severos, en cuestiones políticas establecidas con amplitud.
- f.- Los ciudadanos tienen derecho a disponer, sin incurrir en penalidades, de fuentes alternativas de información, es decir, distintas a las controladas por los funcionarios gubernamentales.
- g.-Los ciudadanos gozan del derecho de constituir asociaciones u organizaciones independientes del control gubernamental.

Se aprecia en estas características señaladas por Robert Dahl, la presencia de los derechos y libertades consagrados en la mayoría de las democracias modernas: Sufragio Universal, Sufragio Igual, Derecho a elecciones libres, Sufragio Pasivo, Libertad de expresión, Derecho a la libre información, Libertad de asociación, etc. Sólo que Dahl (1991:267), manifiesta que estos enunciados: "...caracterizan derechos, instituciones y procesos efectivos y no meramente nominales" (resaltado nuestro).

#### 4. Condiciones Favorables a la Poliarquía

Según Robert Dahl, la Poliarquía exige ciertas condiciones que explica porque la misma se materializa o consolida en un país y no en otro. Estas condiciones son esencialmente seis:

Adoctrinamiento Social.

Sociedad Moderna, Dinámica y Pluralista (MDP)

Homogeneidad Cultural

Cultura Política

No intervención de países hostiles a la Poliarquía

Desigualdades dispersas de ingresos, riqueza y status.

A cada condición por sí sola no se le puede atribuir la presencia o ausencia de la Poliarquía en una nación; según Dahl hay que tomar en cuenta sobre todo a cada una de las condiciones que él señala:

"Si bien ninguna de esas condiciones, por sí sola, da cuenta de la existencia o ausencia de Poliarquía en un país cualquiera, si todas las que les voy a describir están rotundamente presentes, la poliarquía es cosa casi segura; en tanto que si están todas ausentes, o sólo están presentes en forma leve, la probabilidad de la Poliarquía es casi nula" (Dahl, 1991: 292).

Se observa entonces, que Dahl no solamente considera la sola presencia de las condiciones de la Poliarquía, sino el grado o la intensidad en que éstas existen, a fin de asegurar el establecimiento y consolidación de los regímenes democráticos.

A continuación se explican cada una de las condiciones señaladas por Dahl, para la existencia y establecimiento de la Poliarquía.

#### 4.1. Adoctrinamiento Social

Para Dahl esta condición no es más que el proceso de habituación social de todos los ciudadanos de un país, al desarrollo y deseabilidad de la democracia (Dahl y Lindblom, 1971).

Este adoctrinamiento ayuda a formar: "Las conciencias, normas y hábitos de las personas que viven dentro de la sociedad" (Dahl y Lindblom, 1971), favorables a la Poliarquia y garantes de su estabilidad.

Dahl describe tres tipos de adoctrinamiento social, que constituyen condiciones necesarias para el mantenimiento de la Poliarquía. Son estos el control civil de los medios de coacción, ejercido sobre las fuerzas militares y policiales, el adoctrinamiento sobre los líderes y el adoctrinamiento sobre los no líderes <sup>4</sup>.

# 4.2. Sociedad Moderna, Dinámica y Pluralista (MDP)

Robert Dahl explica esta condición en su obra ya señalada "La Democracia y sus Críticos" (1991).

Dahl constata que la Poliarquía ha estado vinculada a lo largo de la historia con sociedades caracterizadas por una serie de elementos como: nivel alto de ingreso per cápita, un alto grado de urbanización, población agrícola pequeña o en disminución, difusión de la educación, nivel alto de bienestar económico y social, etc.; por ello el autor engloba estos elementos de las sociedades en tres características: Moderna, Dinámica y Pluralista.

Moderna, por poseer altos niveles de ingreso, riqueza, diversidad ocupacional y educación bastante altos. Dinámica por el crecimiento económico y aumento del nivel de vida en estas sociedades y pluralista por tener una gran diversidad de grupos y organizaciones relativamente autónomas, es decir, ajenas al control estatal.

Para Dahl estas sociedades fomentan la poliarquía, por poseer dos rasgos: La difusión del poder a diversidad de individuos, grupos, asociaciones y organizaciones, restándolo a cualquier ente concentrador y la promoción de actitudes y creencias favorables a las ideas democráticas.

El desarrollo de estos rasgos para favorecer la poliarquía se explica porque en estas sociedades, en virtud de sus características ya señaladas ocurre una difusión de la riqueza, ingreso y educación, posición social y poder, lo cual genera diversos grupos de individuos que por poseer algunos de estos medios son considerados iguales e importantes por los demás grupos que buscarán su apoyo.

De esta manera el "Demos" se amplía a grupos o individuos que antes eran excluidos. Es por ello que se pasa de un gobierno de élites (poder concentrado en pocos grupos), a un gobierno pluralista, en el cual los recursos y el poder se encuentran dispersos (Dahl, 1991).

Una vez que el demos se va ampliando, se extiende la ciudadanía hasta llegar a la inclusión plena, todo lo cual apunta al desarrollo de la democracia en estas sociedades.

No obstante, a pesar de la importancia que Dahl le otorga a esta condición de Sociedad Moderna, Dinámica y Pluralista para el establecimiento de la Poliarquía, esta condición según el autor no es indispensable, ni suficiente por sí sola para la consolidación de la democracia en las sociedades modernas, ya que han existido por un lado, democracias en países sin esta condición como por ejemplo en la India. Y por otro lado, se ha verificado la presencia de regímenes autoritarios en países con sociedades modernas, di-

námicas y pluralistas, como es el caso de Taiwan, por lo cual es necesario, según Dahl, tomar en consideración las otras condiciones de la poliarquía para la consolidación de las democracias en las sociedades actuales.

#### 4.3. Homogeneidad Cultural

Para Dahl es importante la condición de Homogeneidad Cultural para el establecimiento de la poliarquía y explica la importancia de la misma exponiendo los inconvenientes de su ausencia consistente en el pluralismo subcultural, que constituye una gran amenaza para el surgimiento y estabilidad de las poliarquías.

El pluralismo subcultural implica la presencia de singularidad de subculturas con fuerza, las cuales se forman en torno a diferencias étnicas, religiosas, raciales, lingüísticas o regionales (Dahl, 1991).

Las subculturas generan conflictos en la medida que éstas piensan que su estilo de vida y sus valores supremos se encuentran seriamente amenazados por otro sector de la población (Dahl, 1991).

Cuando se generan estos conflictos disminuyen más aún las probabilidades de que se instauren o perduren las poliarquías, de allí la necesidad para Dahl de la homogeneidad cultural.

Por otra parte, Dahl observa en algunas sociedades carentes de homogeneidad cultural, es decir, con fuerte pluralismo subcultural, la presencia de una democracia estable, esto lo atribuye al establecimiento de la "democracia consociativa", que resuelve pacíficamente los conflictos surgidos entre las subculturas, la cual comprende cuatro características: 1) Coalición en el gobierno; 2) El Veto Mutuo entre las subculturas sobre las decisiones que puedan afectar sus intereses; 3) La participación proporcional de las subculturas en la conformación de los órganos gubernamentales y 4)

La autonomía de cada subcultura para resolver los asuntos que le competen exclusivamente <sup>5</sup>.

#### 4.4. Cultura Política

Esta condición para Dahl la constituyen: las creencias, actitudes y predisposiciones que tienen los activistas políticos y ciudadanos de un país sobre distintos aspectos políticos como: creencias sobre la autoridad, la eficacia del gobierno y la eficacia relativa de distintos regímenes para abordar problemas decisivos (Dahl, 1991).

Cuando en un país existe una cultura política favorable a la poliarquía hay según Dahl mayor posibilidad de que ésta perdure.

Dahl piensa que la falta de cultura política en un país favorable a la Poliarquía no impide el advenimiento de ésta, pero si su consolidación. La cultura política, según el autor, puede surgir como producto de los efectos y características de la sociedad Moderna, Dinámica y Pluralista.

# 4.5. No Intervención de Países Extranjeros Hostiles a la Poliarquia

La Poliarquía según Dahl, tal como lo describe en el libro "La Democracia y sus Críticos", no sólo depende de factores o condiciones internas como las ya señaladas, sino de factores externos como de gobiernos extranjeros que pueden obstaculizarla o reprimirla; tal es el caso de la Ex-Unión Soviética, según lo señala Dahl, que constantemente reprimía procesos poliárquicos en varios países del bloque oriental con condiciones internas favorables a la Poliarquía.

Por tal razón, señala este autor, que no solamente la democracia a gran escala depende de las condiciones internas favorables, sino de elementos externos que pueden en algunos casos inhibirla, de allí que Dahl señale como otra condición necesaria para la poliarquía, la inexistencia de una intervención externa contraria a sus principios.

# 4.6. Desigualdades Dispersas en la Distribución de Status, Riqueza e Ingresos

Esta condición favorable a la Poliarquía la explica Robert Dahl en su obra la Poliarquía (1990).

Para Dahl cuando una sociedad distribuye la renta, riqueza, status, conocimiento, ocupación, etc.; también está distribuyendo los medios para influir en la conducta de otros ciudadanos y en consecuencia, los medios políticos, es por ello que afirma: "Las desigualdades extremas en la distribución de distintivos fundamentales como son los ingresos, las riquezas, el status, la instrucción y los grados militares equivalen a desigualdades extremas en las fuentes del poder político" (Dahl, 1990:84).

Dahl concluye que estas desigualdades extremas en las fuentes del poder político producen regímenes hegemónicos, monopolio de élites, distintos a los gobiernos poliárquicos. Es por eso que señala que estas desigualdades extremas no deben existir, que pueden haber desigualdades pero éstas no deben ser tan extremas sino moderadas y dispersas, como ocurre en las sociedades industriales o sociedades MDP, para que así puedan establecerse las poliarquías.

El autor afirma que en las sociedades industriales se distribuye de manera distinta las recompensas y privilegios, los cuales son menos acumulativos, es decir, los recursos económicos, de status, militares, pueden estar en distintas manos: "En virtud de lo cual los agentes privados de algunos de los recursos tienen la oportunidad de acceder a cualquier otro recurso equiparable" (Dahl, 1990:88).

Por otro lado, los distintos recursos en la sociedad industrial no son privativos de élites reducidas, como ocurre en las sociedades campesinas, pudiendo quedar en manos de una proporción de la población siempre en aumento, lo cual si bien no elimina completamente las desigualdades, si las reduce considerablemente.

De esta manera Dahl explica la conveniencia de la existencia de desigualdades moderadas o dispersas y no acumulativas a fin de evitar los regímenes hegemónicos y favorecer los gobiernos poliárquicos.

# Influencia de las distintas condiciones favorables en el establecimiento y consolidación de los gobiernos poliárquicos:

Dahl explica este punto en su obra ya citada "La Democracia y sus Críticos". Para el autor cuando todas las condiciones anteriormente nombradas concurren en un país y además están presentes en forma fuerte, se puede afirmar con bastante seguridad que la sociedad en particular tendrá un gobierno poliárquico perdurable.

Por el contrario, el autor afirma, que si ninguna de estas condiciones están presentes, o existen pero en forma débil, o el grupo de condiciones es heterogéneo, es decir, con situaciones favorables y desfavorables a la democracia, será muy difícil el advenimiento de un gobierno poliárquico y si éste aparece tendrá una carga de inestabilidad a su cuesta, lo cual queda soportado con la siguiente afirmación del autor: "En los países en que prevalecen condiciones heterogéneas, en caso de haber poliarquía es probable que ésta sea inestable; en algunos, el tipo de gobierno puede oscilar entre la poliarquía y un régimen no democrático" (Dahl, 1991: 317).

Pero en este último punto sobre los países con condiciones heterogéneas en favor de la Poliarquía, Dahl agrega que pueden haber excepciones si a pesar de no existir algunas condiciones adecuadas existen otras muy arraigadas en favor de la Poliarquía; tales son los casos de los países sin una sociedad MDP como la India, pero con una poliarquía si se quiere estable, por tener muy arraigado en muchos de sus líderes otra condición, la cultura política en favor de la democracia.

También está el caso de países privados de una condición importante favorable a la Poliarquía, como lo es la homogeneidad cultural, pero con la presencia fuerte de otras condiciones como la sociedad MDP y el adoctrinamiento social en favor de la Poliarquía; ejemplo de ello se tiene a Suiza, Holanda y Bélgica, citados por Dahl como países de Poliarquías estables a pesar de su pluralidad cultural.

Es por esto que la Poliarquía puede estar aún en países con condiciones heterogéneas, si las condiciones que posee en favor de la democratización están suficientemente arraigadas en sus sociedades.

De estos planteamientos de Robert Dahl, se concluye que las condiciones favorables para el establecimiento e implantación de las poliarquías o democracias modernas son factores que pueden utilizarse para explicar el nivel de estabilidad de estos regímenes, ya que dicha estabilidad dependerá según el autor de la mayor cantidad de condiciones en favor de la poliarquía que existan y así mismo del grado de arraigo o fuerza que dichas condiciones posean en una sociedad determinada.

Por lo tanto, las condiciones favorables para la instauración de la poliarquía pueden ser consideradas como condiciones favorables para la consolidación o estabilidad de los regímenes democráticos modernos, y así será considerado en esta investigación en la cual se intentará explicar la inestabilidad del sistema político venezolano del periodo 1989-1993 a través de dichas condiciones favorables a la instauración y sobre todo a la consolidación de los regímenes democráticos.

#### Segunda Parte

# "APLICACIÓN DEL ENFOQUE PLURALISTA DE LA DEMOCRACIA DE ROBERT DAHL AL SISTEMA POLÍTICO VENEZOLANO (1989-1993)"

La aplicación de la teoría pluralista de Robert Dahl al sistema político venezolano correspondiente al periodo 1989-1993, se hará considerando el fenómeno de la inestabilidad política en la sociedad venezolana durante ese lapso, conforme a la siguiente secuencia:

En primer lugar se precisarán las causas sociopolíticas de la inestabilidad del sistema político venezolano en el periodo 1989-1993 y en segundo lugar, se determinará la coincidencia entre estas causas con las señaladas por Dahl como factores también de inestabilidad de la Poliarquía (ausencia de las condiciones favorables para el establecimiento y consolidación de la Poliarquía). En la medida en que tal coincidencia se manifieste, se concluirá afirmativamente sobre la utilidad de la Teoría Pluralista de Robert Dahl para explicar la realidad política venezolana.

### La Inestabilidad Del Sistema Político Venezolano: 1989-1993

#### -Causas Socioeconómicas-

La Estabilidad de todo sistema político depende significativamente de su legitimidad. Esto es obvio, en la medida en que disminuye la legitimidad del sistema político, aumenta también el nivel de conflictividad social y en consecuencia, su permanencia comienza a tambalearse. Por legitimidad se va a entender:

..."el grado en el cual la población considera que el sistema político es adecuado a sus intereses, y que quienes lo dirigen tienen derecho a hacerlo" (Molina y Hernández, 1995:114).

La concepción de legitimidad que acogemos hace énfasis en la primera parte de esta definición que destaca la apreciación favorable de la población hacia su sistema político por ser este adecuado a sus intereses.

La inestabilidad del sistema político venezolano del periodo 1989-1993 se vio reflejada en las manifestaciones de elementos que atentaron contra su consolidación: intentos de golpes de Estado, dos ex-presidentes sometidos a juicios bajo acusaciones de corrupción, derrota del bipartidismo en las elecciones de 1993, aumento creciente de los niveles de abstención electoral, incrementos de desórdenes civiles, etc.

Por todo esto se puede afirmar que la inestabilidad del estado venezolano en el período 1989-1993, se explica por las causas del descenso de su legitimidad que a continuación se señalan:

- Clientelismo y Corrupción Partidista: Los partidos políticos constituyen una de las instituciones con más rechazo en la población en general, alrededor del 85% de la población tenía para 1993 una imagen bastante deteriorada de estas organizaciones <sup>6</sup>. Esto se explica porque los partidos han constituido los medios utilizados por el Estado para regular y controlar el mundo social, a través de mecanismos como el clientelismo, que diseminó la corrupción en diferentes estratos sociopolíticos, prueba de esto lo constituye la relación de distintos individuos, miembros de partidos políticos involucrados en grandes escándalos de corrupción, lo cual contribuyó a desprestigiar más aún a estas organizaciones.

A lo anterior se añade la falta de democracia interna de estos grupos, lo cual ha impedido la verdadera y libre participación de sus miembros.

- La persistencia de la política de pactos: originada en el año 1958, con el Pacto de Punto Fijo para la implantación de la democracia. Estos son pactos celebrados entre el gobierno y principalmente los empresarios y los sindicatos mediatizados por la cooptación partidista, con exclusión de la sociedad civil que:
  - "... tienden a satisfacer las exigencias y demandas de los actores que componen el bloque en el poder y, consecuentemente, a ignorar o a sortear las exigencias de los sectores intermedio y oprimido de la población (actores sociales excluidos de la práctica política)" (Bozo, 1996:89).
- -El descenso notable del nivel de vida de la mayoría de la población: manifestado en el incremento excesivo de la pobreza en ese periodo <sup>7</sup>, lo cual produjo un descontento social generalizado manifestado en hechos como el 27 y 28 de febrero de 1989.
- Las circunstancias que rodearon el inicio de ese período: contribuyeron a los señalados estallidos sociales del 27 y 28 de febrero de 1989 y demás saqueos y protestas sucedidas posteriormente. En efecto, los ajustes neoliberales y políticas de austeridad del gasto público chocaron con las expectativas de bonanza de la ciudadanía relacionadas con el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez y así mismo, la pomposa ceremonia de su transmisión de mando, que no implicaba el ejemplo de austeridad requerido ante la población, en esas circunstancias marcadas por las políticas de restricción económica implementadas (Welsch y Carrasquero, 1997).

En esta misma tónica se puede hacer mención del contraste de las políticas neoliberales con la prosperidad vivida por la ciudadanía en los años setenta debido a los altos ingresos petroleros.

- El deterioro de las Instituciones: A partir de 1989 se aprecia en la población una falta de credibilidad en las instituciones del Estado, de las cuales sólo la Iglesia y las Fuerzas Armadas al final del referido período en 1993, guardaban una opinión mayoritaria de alto nivel de confianza en la ciudadanía <sup>8</sup>.
- La relación de la cúpula militar y la dirigencia política en actividades oscuras: lo cual produjo notable descontento en gran parte de la población armada, a lo que se añade el desmejoramiento de las condiciones de los militares (Borges y Pereira, 1994).
- El sólo apoyo pasivo en pro de la democracia: producido por los factores ya señalados: falta de credibilidad en las instituciones, corrupción partidista, descenso violento del nivel de vida, etc.; lo cual fomentó indirectamente el libre desarrollo de las conspiraciones, ya que éstas se podían desplegar sin ninguna oposición de ciudadanos atentos que hubieran podido defender activamente la estabilidad del sistema democrático.

En este sentido, Molina, Pereira y Vaivads, señalan:

- "A pesar de que se mantenga un apoyo pasivo, la voluntad de los electores por defender la democracia podría verse disminuida, afectando la estabilidad del sistema que vería así reducida su capacidad de respuesta frente a cualquier intento de derrocarlo" (Molina, Pereira y Vaivads, 1995: 16).
- Causas Económicas: Estas a su vez se pueden dividir en varias subcausas, a saber:
- •La crisis económica tiene sus orígenes recientes alrededor en el año 1983, con la medida de control de cambio adoptada por el presidente Luis Herrera Campíns, que inició en el país la declinación de la base rentista distributiva (Molina, Pereira y Vaivads, 1995).

- •La caída de los precios del petróleo que disminuyó los ingresos del Estado y el servicio al pago de la deuda, lo cual influyó en la declinación de los gastos sociales del gobierno.
- •El uso desmedido por parte del Estado, de políticas públicas inmediatistas, sin responder a estrategias planificadas a mediano y largo plazo, tendientes a solventar la crisis económica imperante, iniciada en 1983. En este sentido Rizquez afirma:

"El énfasis en los resultados rápidos, lo cual indudablemente está asociado al proceso de legitimación del grupo en el poder, imprime a la política un carácter cortoplacista...dejándose a un lado una adecuada utilización de los instrumentos de mediano plazo y restándose importancia a los equilibrios macroeconómicos básicos, que son una condición para el crecimiento en el mediano y largo plazo" (Rizquez, 1991:37).

- •La contracción de la economía venezolana a finales de los años 80, con un proceso de aceleración de la inflación y un conjunto de problemas que alteraban los equilibrios macroeconómicos básicos: la fuga de capitales privados, endeudamiento externo, lo cual produjo un descenso de las reservas internacionales (Borges y Pereira, 1994).
- •La falta de coherencia en la política económica de los gobiernos precedentes al periodo 1989-1993, concretamente en los gobiernos de Luis Herrera Campíns (1979-1984) y Jaime Lusinchi (1984-1989), quienes por un lado intentaron rechazar los ajustes macroeconómicos del Fondo Monetario Internacional y por otro lado, aplicaron una reducción de mecanismos proteccionistas en el mercado interno, pero sin ninguna efectividad, ya que muchas de estas medidas se quedaron a medio camino, ante el temor de una creciente ola de impopularidad (Borges y Pereira, 1994).

Todos estos factores económicos, por los costos sociales que produjeron se constituyeron en fuente abundante de inestabilidad del sistema político.

# 2. La ausencia de las condiciones favorables para el establecimiento de la poliarquía en el sistema político venezolano (1989-1993)

A continuación se identifican las coincidencias entre las causas ya señaladas que influyeron en la inestabilidad política del sistema político venezolano y la ausencia o debilitamiento en el mismo de las distintas condiciones favorables a la Poliarquía, a los fines de determinar la utilidad del enfoque pluralista de Robert Dahl para explicar la realidad política venezolana.

- Uno de los principales factores desestabilizadores: La crisis económica y social de la sociedad venezolana en el período 1989-1993, manifestada en la merma del crecimiento económico de la nación y el bajo nivel de consumo y altos niveles de pobreza, implica la inexistencia de una condición favorable a la Poliarquía: La Sociedad Moderna, dinámica y Pluralista, ya que para que ésta exista según Dahl, requiere entre sus principales elementos el alto nivel de vida y de consumo y el crecimiento económico, elementos evidentemente ausentes en el panorama socioeconómico venezolano de aquel entonces.
- El sistema partidista diseminado en las instituciones políticas del Estado y en los distintos sectores de la vida social (gremios, sindicatos, corporaciones etc.), causante de gran descontento social, ponen en claro la ausencia de otro elemento de la sociedad Moderna, Dinámica y Pluralista: El Pluralismo Social. En virtud de que la existencia del partidismo monopolizando no sólo la organización política sino también la organización de la sociedad civil a través de la penetración ejercida sobre sus principales organiza-

ciones limitaba en forma evidente el pluralismo, es decir, la organización de la sociedad civil en grupos independientes del control estatal (Dahl y Lindblom, 1971).; lo cual era de difícil existencia ya que el Estado ejercía control sobre dichas organizaciones a través de los partidos.

No obstante, como resultado del desprestigio de las organizaciones partidistas, a consecuencia de la corrupción en sus filas, el clientelismo político, los grandes escándalos de corrupción, etc.; los partidos sufren una declinación en su poder de cooptación en la sociedad, lo cual se manifiesta en pérdida cuantiosa de sus simpatizantes y crecimiento del sector independiente, tal como lo refleja la encuesta Datanálisis de 1990 <sup>9</sup>.

Pero a finales del periodo 1989-1993, los partidos logran una recuperación notable, limitante también del pluralismo social, lo cual se constituyó en fuente de la inestabilidad política de ese periodo. Esta recuperación queda evidenciada en el avance de estas organizaciones en la penetración o cooptación ejercida sobre otras organizaciones de la sociedad civil como las asociaciones de vecinos <sup>10</sup>.

Volviendo a la época de declinación partidista, se aprecia que surgen diversas organizaciones civiles, tales son los casos de las ya señaladas asociaciones de vecinos, asociaciones de comerciantes minoristas y otras provenientes del ámbito local, pero que son posteriormente penetradas por los partidos ante el temor de aquellas de no ver satisfechas sus demandas <sup>11</sup>.

- La política de pactos entre los grupos minoritarios (élites), con exclusión de la sociedad civil en la cúpula del poder, factor de gran conflictividad social, implica también la ausencia del pluralismo social.

- La falta de credibilidad de la mayoría de los venezolanos en las instituciones del sistema político, lo que implicó una pérdida de apoyo activo al sistema democrático, significó una franco debilitamiento de la eficacia del adoctrinamiento social, concretamente el adoctrinamiento democrático de los ciudadanos no-líderes.
- Las fisuras de las fuerzas militares entre sí y con las autoridades civiles, causas directas de las azonadas militares de 1992; implican también la falta de una control civil, en forma total, sobre los medios de coacción, concretamente sobre las fuerzas militares, lo cual fue el producto de un alto nivel de fragmentación entre los militares y una gran fragilidad en la estabilidad de la relación partidos-militares (Crisp y Rey, 1997).

Esta crisis en las relaciones Estado(Partidos)-Sector Militar, que evidenciaba un debilitamiento del control civil sobre las fuerzas castrenses, tiene sus orígenes en los siguientes factores:

- El clientelismo político-partidista que penetró en las fuerzas armadas, implantando la politización en los ascensos militares (Suzzarini, 1993), provocó gran malestar en amplios sectores de las fuerzas armadas.
- La corrupción de la vida militar, manifestada en el acaecimiento de grandes escándalos de corrupción en los cuales se encontraban involucrados oficiales militares, produjo un notable descontento en los sectores honestos de esta organización.
- El deterioro de las condiciones de los militares (Suzzarini, 1993).
- La política complaciente del gobierno de Pérez ante el gobierno colombiano en relación a los problemas limítrofes, expresada en reiteradas declaraciones en las que se admitía ciertos derechos de Colombia sobre el Golfo de Venezuela.

- El gran descontento de la población ante la crisis económicosocial vivida en el país desde los inicios de 1989, que penetró también en la conciencia de gran parte de la población militar.

Estos factores, que evidenciaron un debilitamiento del control civil sobre los medios de coacción, constituyeron causa directa de los golpes de Estado del 4 de Febrero y del 27 de noviembre de 1992, que si bien, no culminaron con la toma del poder político, socavaron fuertemente la estabilidad del sistema político venezolano.

Se observa entonces que la ausencia y deterioro en la sociedad venezolana de las condiciones favorables a la Poliarquía, coinciden con casi todas las causas principales que provocaron la inestabilidad política en el lapso 1989-1993. Sólo resalta entre estas causas principales dos (2), íntimamente relacionadas: el clientelismo político y la corrupción partidista, que a pesar de ser elementos característicos de la poliarquía venezolana, y gran parte del área latinoamericana, constituyendo muchas veces fuentes de inestabilidad política, la ausencia de estos factores no están claramente establecidos por Robert Dahl como una condición favorable para la consolidación de la Poliarquía.

En efecto, Robert Dahl no señala entre las condiciones favorables para el establecimiento de los gobiernos poliárquicos la ausencia de clientelismo político y la corrupción partidista, lo cual parece ser pertinente si consideramos la presencia de estos factores como elementos que han sido inherentes no sólo al sistema político venezolano, sino a los sistemas políticos latinoamericanos y de otras sociedades modernas y que han constituido fuente de deterioro notable y hasta de derrumbamientos de regímenes democráticos.

Se constata entonces, una coincidencia parcial de las causas de inestabilidad de los gobiernos poliárquicos según Robert Dahl (ausencia de las condiciones favorables para el establecimiento de la poliarquía) y las causas de inestabilidad política del sistema político venezolano en el período 1989-1993, lo que permite afirmar que la teoría de Robert Dahl es útil para abordar la realidad política venezolana, ya que explica gran parte de los factores causantes de este fenómeno de reciente realización.

No obstante, esta utilidad tiene su limitación evidenciada en el presente análisis en la imposibilidad de explicar totalmente el fenómeno de la inestabilidad política venezolana, al no considerar otros factores de inestabilidad de gran relevancia en este ámbito político, como los ya señalados: clientelismo y corrupción partidista, por lo que se concluye que el modelo teórico de Robert Dahl realiza una explicación parcial de la realidad política venezolana del periodo 1989-1993

#### Conclusiones

Luego del análisis de los aspectos esenciales de la teoría pluralista de Robert Dahl y de haberse contrastado con la realidad política venezolana, concretamente la situación de inestabilidad política del periodo 1989-1993, se puede concluir lo siguiente:

- 1) La Teoría pluralista de la Democracia de Robert Dahl acierta al describir algunos elementos que evidentemente caracterizan los regímenes democráticos de las sociedades modernas: las elecciones universales, la libertad de asociación, la posibilidad de acceder a fuentes alternativas de información, etc.
- 2) Las condiciones favorables para la consolidación de la Poliarquía según la Teoría de Dahl, constituyen efectivamente factores que ha influido en la estabilidad de los gobiernos democráticos modernos, por lo cual se considera en gran parte acertado el análisis que realiza el autor sobre la consolidación de los gobiernos po-

liárquicos en función de la existencia, debilidad o ausencia de las condiciones favorables para la consolidación de la Poliarquía.

- 3) A pesar de la validez que pueda tener esta teoría, su valor explicativo es parcial debido a las siguientes razones:
- No toma en consideración entre los elementos que caracterizan a las poliarquías modernas al clientelismo; una de las instituciones no formales con más arraigo y difusión en los gobiernos poliárquicos (O' Donnel, 1996).

Tampoco la teoría de Robert Dahl considera la ausencia o debilidad del clientelismo como una condición favorable a la Poliarquía, considerando su posible factor desestabilizador sobre estos regímenes. Tal como lo afirma O' Donnel, el particularismo o clientelismo, tiende a reafirmar condiciones de desigualdad grave y creciente, ya que se orienta a favorecer ciertos intereses altamente organizados y económicamente poderosos (O' Donnel, 1996), que lo hace incidir positivamente sobre la conflictividad social y en consecuencia en contra de la estabilidad de los sistemas democráticos.

- Se considera que la teoría de Dahl identifica y postula un elemento de las sociedades modernas de dudosa existencia: Pluralismo Social, en virtud de ser evidente la presencia de pocos grupos (élites privilegiadas), que controlan la influencia en el poder en muchos regímenes poliárquicos.
- 4) En lo que respecta a la aplicación de la teoría pluralista a la democracia venezolana, concretamente en el periodo 1989-1993, se puede afirmar que el valor explicativo es parcial, ya que si bien es cierto, en la situación específica de la inestabilidad política de ese periodo, gran parte de sus causas se explican por la ausencia o debilitamiento que Dahl postula para la estabilidad de las Poliarquías, deja de considerar algunas causas efectivamente incidentes en dicha inestabilidad: el clientelismo político y la corrupción par-

tidista, generalizados en gran parte de las instituciones del Estado venezolano.

5) Y por último, uno de los elementos fundamentales del modelo pluralista de Robert Dahl, postulado como principal medio de control de los ciudadanos no líderes sobre sus gobernantes, es sumamente débil para el despliegue efectivo de tal control por parte de los gobernados, debido a la independencia de los gobernantes, lo que permite la incidencia, una vez que han sido elegidos, de grupos minoritarios con la subsecuente política excluyente de la gran mayoría de la sociedad civil.

Esta situación de marginamiento de la mayor parte de la población en las decisiones políticas, no ha sido impedida por la posibilidad de que los gobernados insatisfechos le retiren el apoyo a los gobernantes para elegir a otros líderes, tal como lo afirma Dahl (1991), como ha ocurrido en Venezuela a través del "voto castigo", en virtud de que a pesar de que los líderes han sido destituidos de sus cargos, de alguna u otra manera a través de su partido o grupo de presión, se encuentran vinculados a las fuentes de poder prevalecientes en el sistema político (Molina y Vaivads, 1987).

Es pertinente aclarar que las elecciones son necesarias porque permite en muchos casos la llegada al poder de determinado grupo o sector deseado por la mayoría de la población, pero son insuficientes, ya que no garantizan que este sector gobernante se comporte conforme a los intereses de la mayoría. En este sentido Molina y Vaivads señalan que la elección democrática:

"No está en capacidad de asegurar que dicho gobierno actúe en conformidad con la voluntad o necesidades de dicha mayoría. Para acercarse, aún cuando sea medianamente a este objetivo, es necesario instrumentar otros mecanismos de participación institucional" (Molina y Vaivads, 1987:46).

Es por esto que consideramos que el modelo de la Poliarquía de Robert Dahl debe extenderse para contemplar entre sus elementos esenciales, mecanismos democráticos de participación directa y semidirecta (dentro del marco representativo de las sociedades modernas), los cuales se constituirían también en condiciones favorables para la consolidación democrática, puesto que al garantizarse con estos instrumentos el control de las políticas de los gobernantes, en el sentido de que respondan a los intereses de la mayoría, se reduciría considerablemente el nivel de conflictividad social, todo lo cual redundaría en forma altamente positiva en la legitimidad y en consecuencia, en la estabilidad de las sociedades democráticas modernas.

#### Notas

- (1) Al respecto puede consultarse: Dahl, Robert (1991).
- (2) Cf. Ibid: 266.
- (3) Cf. Idem.
- (4) Para mayor información sobre estos tres tipos de adoctrinamiento social, se sugiere la consulta de Dahl, Robert y Lindblom, Charles (1971) y Dahl, Robert (1991).
- (5) Para mayor información sobre la "Democracia Consociativa" puede consultarse a Lijphart, Arend (1988).
- (6) Para mayor abundamiento sobre la proporción de rechazo de la población venezolana en torno a los partidos políticos se sugiere consultar a Molina, Pereira y Vaivads (1995).
- (7) Para mayor información sobre el nivel de pobreza en Venezuela en el periodo 1989-1993, puede consultarse a Alvarado, Neritza (1994).
- (8) Para mayor abundamiento sobre el alto nivel de confianza de la población en la iglesia y las fuerzas armadas, se sugiere consultar: Molina, Pereira y Vaivads (1995).
- (9) Cf. Molina, Pereira y Vaivads (1995).

- (10) Con respecto a la recuperación partidista a final del periodo (1989-1993), puede consultarse: Gómez Calcaño, Luis (1996).
- (11) Para mayor abundamiento sobre las asociaciones de vecinos y las asociaciones de comerciantes minoristas, puede consultarse a Pereira, Valia (1992) y Febres Hernández (1995), respectivamente.

#### Lista de Referencias

- Alvarado, Neritza. 1994; "Gasto Social, Política Social y Pobreza en Venezuela". En: Estudios de Coyuntura. FCES-LUZ. No.8.
- Borges, W. y Pereira, V. 1994; "Regularidad y Crisis en la Democracia Venezolana". En: Estudios de Coyuntura. FCES-LUZ. No. 8.
- Bozo, Ana Julia. 1996; "Concertación Política entre Actores Sociales: El Reto de la democracia Venezolana". En: Frónesis. IFD-LUZ. Vol. 3. No. 1.
- Carrasquero, José Vicente y Welsch, Friedrisch. 1996; "¿Desconsolidación de la Democracia en Venezuela?. Rendimiento y Legitimidad Normativa." En: Cuestiones Políticas No.16. IEPDP-LUZ.
- Crisp, Brian; Levine, Daniel y Rey, Juan Carlos. 1996; "El Problema de la Legitimidad en Venezuela". En: Cuestiones Políticas No. 16. IEPDP-LUZ.
- Dahl, Robert. 1991; La Democracia y sus Críticos. Barcelona. Ediciones Paidós.
- \_\_\_\_\_. 1990; La Poliarquía. Madrid. Editorial Tecnos. 230p.
- Dahl, Robert y Lindblom, Charles; 1971. Política, Economía y Bienestar. Buenos Aires, Editorial Paidós. 527p.
- Encuesta DATANALISIS, 1990; Citada por Molina, Pereira y Vaivads 1995. ¿Puede superar la Democracia Venezolana su Crisis? El Papel de los Partidos Políticos.
- Febres, Carlos y Hernández, Vilma. 1995; "Participación de las Organizaciones de Pequeños Comerciantes Minoristas Informales Urbanos en las Reformas Institucionales y Políticas a Nivel Local". En: Es-

- pacio Abierto Vol. 4, No.2. Asociación Venezolana de Sociología. Maracaibo.
- Gómez Calcaño, Luis.1996; "¿Existen nuevos liderasgos en la Sociedad Civil Venezolana?" En: Cuestiones Políticas No. 17. IEPDP-LUZ.
- Lijphart, Arend. **Democracia en las Sociedades Plurales**. 1988; México. Editorial Prisma. Citado por: Dahl, Robert en "La Democracia y sus Críticos" 1991.
- Molina, José Enrique y Hernández, Yaneth. 1995; "Sistema Electoral y Gobernabilidad en Venezuela." En: Cuadernos del CENDES. Año 12. No. 29-30. Segunda Epoca. UCV.
- Molina, José Enrique; Pereira, Valia y Vaivads, Henry. 1995; "¿Puede superar la Democracia Venezolana su crisis?" El Papel de los Partidos Políticos. Partidos Políticos y Clase Política en América Latina en los 90. Comp. Perelli, C; Picado, S. y Zovatto, D. San José de Costa Rica IIDH-CAPEL.
- Molina, José Enrique y Vaivads, Henry. 1987; "Participación de los ciudadanos en el Estado Venezolano". En: Cuestiones Políticas. No. 3. CIEPA-LUZ.
- O' Donnel, Guillermo. 1996; "Ideas sobre Consolidación". En: **Nueva Sociedad**. No. 144.
- Pereira, Valia. 1992; "Legitimación y Socialización Política en Venezuela". En: Cuestiones Políticas No. 9. CIEPA-LUZ.
- Rísquez, Justino. 1991; "Venezuela, Política, Economía y Populismo". En: **Estudios de Coyuntura**. No. 4. FCES-LUZ.
- Suzzarinni, Manuel. 1993; "De Febrero a Febrero". En: Espacio Abierto No. 1. Asociación Venezolana de Sociología. Maracaibo.